

LIBERACION

PERIODICO ANARQUISTA Y DE PROPAGANDA SINDICALISTA

— (VENTA) —
 España: Paquete de 30 ejemplares. . . 1'00 pts.
 Extranjero: » de 30 » . . . 1'25 »
 LIQUIDACION MENSUAL

Redacción y Administración
POLIT. 4-ELCHE
 APARECE MENSUALMENTE

— (SUSCRIPCION) —
 España: Trimestre 0'25 pts.
 Extranjero: » 0'50 »
 PAGO ADELANTADO

Nuestra manera de pensar

Somos anarquistas en política; socialistas, en economía; en religión, ateos.

Y porque somos anarquistas, combatiremos con entereza cualquier forma de gobierno del hombre por el hombre, cualquier gerencia social, monárquica o republicana, socialista o aristocrática, imbécil o sabihonda.

Conformes con la autonomía completa del individuo y de las agrupaciones sociales, iremos francamente contra la diversidad de ligaduras actuales y nos prevendremos contra las futuras.

He aquí, en cuatro palabras, explicado nuestro ideal.

LIBERACIÓN está en un todo conforme con el sindicalismo revolucionario; por lo tanto, contribuirá en la medida de sus fuerzas a la difusión de dicho medio.

Un saludo a todos los luchadores por una sociedad donde impere la justicia, la igualdad y la libertad; un saludo a los perseguidos, a los encarcelados y a los que yacen en el destierro; un saludo a la prensa que trabaja por el triunfo de las aspiraciones proletarias.

LIBERACIÓN viene a la palestra de la lucha por cuanto signifique progreso, emancipación y engrandecimiento de la Vida.

LA REDACCIÓN

¡Trabajadores! La libertad no se conquista sirviendo de rebaño en manifestaciones, sino manifestándose como hombres en todos los actos de la vida.

Aguado

1.º DE MAYO

Su origen y significado

A pesar que la historia del 1.º de Mayo se ha explicado en la prensa revolucionaria ininidad de veces, siempre resulta oportuno volverlo a repetir, maximamente, mientras haya interesados en desfigurar la verdad, ante el público desconocedor de estos hechos.

Guiados por este propósito, reseñaremos a grandes rasgos los hechos producidos en el país de los grandes trusts, de los multimillonarios, en el país en que las grandes fortunas de unos pocos se hacen tan rápidas como el aumento de miseria de los más. Hagamos historia:

La Federación de los trabajadores de los Estados Unidos y Canadá acordó, en un Congreso celebrado en Chicago el año 1884, declarar la huelga general, en demanda de la jornada de ocho horas, el 1.º de Mayo de 1886. Llegó la fecha señalada, se produjo la huelga, la policía atropelló a los huelguistas, matando e hiriendo a varios, y el día 4, mientras un pelotón atacaba a los obreros, estalló una bomba entre las filas de los guardias, matando a diez. La autoridad no buscó al autor del atentado; detuvo y condenó a muerte a los obreros que, por su oratoria, inteligencia o actividad, más se habían distinguido en aquel movimiento obrero. Que los detenidos eran inocentes, lo demostraron los trámites del proceso; lo dijo la prensa obrera del mundo entero; lo confirmó, más tarde, la investigación abierta por el gobernador del Illinois integérrimo que puso en libertad a los trabajadores condenados a presidio a consecuencia de aquella hecatombe, publicando, además, una memoria en donde se probaba con miles de detalles y de pruebas, que los que habían sido condenados a muerte eran tan inocentes del delito que se les imputó como el mismo presidente de la república norteamericana.

La convicción de que los obreros ejecutados estaban exentos de toda culpa; las circunstancias del asesinato jurídico; la intervención en el hecho tristísimo de la muerte de las madres, amantes y esposas de los sentenciados a la última pena; los discursos solemnes de los presos y la serenidad con que subieron al patíbulo, produjo una gran conmoción en el mundo obrero, y el 1.º de Mayo tomó cuerpo en el espíritu de las masas como una fecha de lucha y de rebeldía.

Los periódicos obreros, socialistas y anarquistas, hablaron mucho tiempo de este accidente; durante los dos o tres primeros años, el 1.º de Mayo, fecha de la huelga, y el 11 de Noviembre, aniversario del asesinato, fueron días de ingratos recuerdos y de gratas esperanzas. En el ambiente obrero de ambos mundos, flotaba algo que había de tomar forma concreta y resumirse en un hecho que perpetuara la memoria de aquellas infamias y patentizara aspiraciones; el 1.º de Mayo, recuerdo de una huelga formidable y de un crimen horrible, fué consagrado, permitasenos la palabra, por el proletariado universal.

Así se siguió, en todos los países protestando de tamaño crimen hasta que el año 1889 (tres años después) en un congreso socialista que se celebró en París se resolvió que el 1.º de Mayo fuera fiesta de los trabajadores, no sabemos si inconscientemente, o por contrarrestar la protesta revolucionaria que todos los años iba en aumento, al llegar esa fecha.

Desde entonces, mientras los anarquistas y todos los que sentían en verdad, consagraban esa fecha de luto, de crímenes, a recordar a los caídos, no como idolatrándolos, sino para demostrar a burgueses y gobernantes que no se hacían cómplices de tales crímenes; mientras, decimos, los oprimidos y conscientes de verdad hacían esto, los socialistas organizaban — y lo hacen

aún — fiestas campestres, bailes y todas clases de diversiones, como si fuera posible, que los oprimidos y explotados pudieran tener día señalado y deseos de hacer fiesta, viviendo como viven en un régimen social en que todo convida a rebelarse, a hacer tabla rasa con todo lo que les obliga a llevar una vida de miseria y esclavitud en vez de dedicarse a engañarse a si mismo, olvidando sus penurias y entregándose a todas clases de diversiones.

Para el pueblo que sufre las consecuencias de este régimen social, no puede haber día de fiesta sino aquel, en que dasembarazándose de todas las ligaduras que le oprimen, pueda vivir una vida feliz, siendo dueño de lo que le concede la naturaleza, de lo que le pertenece como fruto de su trabajo y sea dueño de su personalidad para poder desenvolverse como mejor le plazca.

Entonces, únicamente a ese precio, puede el pueblo consagrar un día determinado a hacer fiesta; pero mientras no se realice, mientras continúe siendo esclavo de la propiedad privada y el Estado, el pueblo debe de protestar y rebelarse continuamente, deslindando posiciones y no asociándose a esas fiestas que denigran y que no han de ser muy beneficiosas para el pueblo que sufre, cuando los mismos gobiernos y la prensa burguesa se asocia, el uno declarando día feriado el 1.º de Mayo, y los otros, publicando ediciones extraordinarias y en colores, explotando así la candidez de los incrédulos trabajadores.

Tiempos Nuevos, Montevideo.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

El progreso no es exclusivamente obra del tiempo y de la multitud, sino que ante todo, es obra del individuo.

H. Lorenzo

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

DE LOS ARTICULOS FIRMADOS RESPONDEN SUS AUTORES

LA FIESTA del Trabajo

¡Fiesta del Trabajo! y en el Génesis, que la masa de ignorantes y de hipócritas acata como revelación divina, se afirma que a una humanidad nacida en un paraíso de delicias se le impuso el trabajo como una maldición, como un castigo, como una venganza, por haber cometido el pecado de vivir, porque quiso saber, porque comió el fruto prohibido del árbol de la ciencia.

¡Fiesta del Trabajo! y en una sociedad enriquecida por la inteligencia y por el esfuerzo de los trabajadores de todas las generaciones y de todos los países, que vivieron en la esclavitud y en la servidumbre y viven hoy sometidos al salario, hay un 40 por 100 de obreros sin jornal a quienes se deja morir de miseria en sus tugurios o se les acorralla a tiros y a sablazos en cuanto se mueven o se atreven a levantar la voz en la plaza pública en defensa de sus derechos.

¡Fiesta del Trabajo! y en nuestro Código Civil, para justificar la usurpación que concede al propietario el monopolio de los frutos naturales, de los frutos industriales y de los frutos civiles, se presume que todas las obras, siembras y plantaciones son hechas por el propietario.

No; los trabajadores conscientes, los que llevan la iniciativa del progreso, los que continúan la obra que se pretendió dejar paralizada en 1789, los que reivindican para todas y para todos la participación en el patrimonio universal, al ver pasar esas procesiones de obreros que llevan a la cabeza sus jefes y sus banderas rojas y pasan ante la benévola tolerancia de las autoridades, la simpatía burguesa y el elogio periodístico, los señalan con el dedo diciendo:

—«¡He ahí el Cuarto Estado, el fruto del adulterio cometido por la Burguesía y el Socialismo!»

—¡¡Uf, qué asco!!

Cuando los del Quinto Estado, los parias, los que no tienen ni tendrán ya jornal, los reemplazados por las máquinas, los que no tienen acciones de ninguna cooperativa, ni cotizan en ninguna Casa del Pueblo o Bolsa del Trabajo, los que con el nombre de *Vagabundos* presenta Gorki como una vergüenza y como una acusación, aquellos a quienes solidariza la coincidencia de la privación, del hambre, de la rabia y de la sublime indignación, se de-

cidan a echar a rodar el simbólico Banquete de la Vida y hagan mesa redonda para todo el mundo, se celebrará entonces espléndida de Verdad, de Justicia y de Belleza, la *Fiesta del Trabajo*.

Hasta tanto... el derecho de acceso, el pacto del hambre, el álbum policiaco, el invento mecánico casi diario, el casero, el tendero, el prestamista, la prole hambrienta y otras mil zarandajas sociales, hacen, que el 1.º de Mayo valga tanto como el 1.º de Noviembre.

Anselmo Lorenzo

¿Dices que me amas, y pretendes llevarme al registro civil primero, y después ante el altar?

¡Di que quieres exhibirte en mi compañía o jugar conmigo al carnaval!

Julio Camba

El cadalso

«Vais a ahorcarnos por habernos atrevido a deciros la verdad; pues bien; morimos orgullosos; os despreciamos.» — *Spies*.

«Como un anarquista convencido prefiere sus ideas a su vida, yo os digo con el más profundo desprecio: Haced de mí un cadáver a vuestro gusto.» — *Fischer*.

«Como tengo la seguridad de que la ejecución de vuestro veredicto ha de ser útil para la propaganda de nuestras ideas, aplaudo con toda mi alma vuestra sentencia.» — *Engel*.

«Os desprecio, desprecio vuestra organización, vuestras leyes, vuestro principio de autoridad. Matadme.» — *Lingg*.

«Debéis ahorcarme; desde luego podéis hacerlo, disponéis hoy de la fuerza; pero aunque realicéis este crimen, sois impotentes para ahogar la cuestión social.» — *Parsons*.

LOS MÁRTIRES DE CHICAGO

Si a la Cruz del Calvario en que murió Cristo han dado los cristianos en llamar cruz de redención, muy bien podemos nosotros llamar al cadalso emblema de la justicia.

Hoy no mueren en él, no, los que la sociedad llama asesinos vulgares y que han sido víctimas de la podredumbre que ella encierra; hoy mueren los justos, los que se consideran honrados, pues han conservado las buenas disposiciones que al nacer trajeron, y no quieren hacerse solidarios de tanta ruindad y miseria tanta.

Furiosos vendabales parten la fuerte encina o abaten la débil caña; leyes funestas de una más funesta sociedad arrebatán existencias de hombres... ¿Por qué? Preguntadlo a la encina, preguntadlo a la caña. El huracán arremolina los objetos porque una fuerza imperiosa lo empuja a la destrucción; pero las leyes, la sociedad, sin otra fuerza impulsora que el miedo, arrancan las vidas que creen pueden hacerles purgar su maldad, precipitan el límite de la naturaleza, y siempre, en nombre de un Dios que ordena «no matarás», y en nombre de una sociedad que cual mojegata doncella abomina de espectáculos inmorales, nos ofrecen el repugnante del cadalso, que cuando como hoy no se ve con los ojos propios, se ve más ferozmente horrible en la reconcentración de uno mismo.

¡Ah... sociedad, cuán infame eres y cuán digna de que tus ruinas, cual las de Pompeya, queden sepultadas por el volcán de pasiones que has irritado durante siglos y siglos!

La muerte impuesta como castigo, como expiación, como sello denigrante, en vez de impresionar a los hombres de ideas, sólo les inspira el mayor de los desprecios, como vemos en los mártires de Chicago y en tantos otros. Al declararse en rebeldía ya han hecho el sacrificio de su vida.

Antes se quemaba a los excomulgados por la Iglesia porque osaban atentar a sus privilegios, a sus disposiciones, a sus cánones; hoy se guillotina a los excomulgados por la sociedad porque osan atentar a disolver sus leyes, sus códigos, sus decretos.

Hoguera, guillotina, cadalso, poco importa el nombre, siempre serás nuestra última esperanza si continuamos la senda que nos han trazado los mártires.

Soledad Gustavo

La naturaleza no ha hecho ni servidor ni amo; no quiero, pues, dar ni recibir leyes.

Diderot

Socialismo burgués

La burguesía que no transigió con el socialismo de la Internacional y puso a ésta fuera de la ley; la burguesía que no transige con el socialismo de los Kropotkine, de los Malatesta, de los Grave, de los Mella,

de los Faure, de los Gori, de los Nieuwenhuis, de los Lorenzo, de los Fabbri, de los Malato, de los Molinari, de los Pouget y de los Cornelissen, y califica a estos pensadores de «utopistas, violentos, desequilibrados y catastróficos» transige, en cambio, y mima al socialismo de los Millerand, de los Ferri, de los Jaurés, de los Bebel, de los Turati, de los Viviani, de los Iglesias, de los Guesde, de los Colajanni y de los Vandervelde, y les llama «sensatos, prácticos, grandes políticos y hombres de gobierno». Para la burguesía intelectual, que es la que desarrolla la acción política de la burguesía propietaria y capitalista, orientando esta acción política, cuando precisa un cambio de forma que parezca progresivo, en el sentido de los intereses y perduración del privilegio que disfrutaban todas las clases burguesas, el socialismo de aquella primera categoría de pensadores no es tal socialismo, sino puro caos, una regresión hacia la barbarie, y el socialismo de la segunda categoría de pensadores diputado como una posibilidad de progreso que acabe con la guerra social, trayéndolos la consiguiente felicidad. Y lo bueno es que, a pesar de esta distinción que hace la burguesía, la finalidad social de ambas escuelas socialistas — colectivista estatista y comunista anarquista — es, ó era, en sus primitivos programas al menos, la misma, o sea: socialización de la tierra, de las primeras materias, de los instrumentos del trabajo y medios de transporte, lo que equivale a una total expropiación de la burguesía.

¿Por qué, pues, esta preferencia burguesa por una determinada escuela socialista? Digámoslo de una vez bien claro y bien alto: porque la burguesía inteligente no siente ya ningún temor ante el actual socialismo de cátedra de los socialistas «científicos» que han arrinconado el programa máximo socialista por un programa mínimo democrático y que en fuerza de querer ser prácticos han relegado aquella finalidad social — común a ambas escuelas — para las Kalendas griegas, y siente temor, al contrario, ante este socialismo que pudiéramos llamar de la calle, del pueblo obrero que mantiene bien alta la bandera primitiva no manchada por las filtraciones de las doctrinas burguesas, y desdiciendo el anodino reformismo de los «prácticos» por no contener ya nada del socialismo de la Internacional.

En efecto: este pseudo socialismo que reniega la *lucha de clases* que

preconizaron la Internacional y los primeros socialistas (y que continúa preconizándola la escuela socialista-anarquista), y la sustituye por una *colaboración de clases* son palabras textuales de los socialistas gubernamentales—que desvirtúa el antagonismo de los intereses económicos; este socialismo que califica de *socialización las municipalización y estadización* de ciertos servicios públicos (un capitalismo de segunda mano) que dejan subsistentes el capitalismo y la propiedad privada; este socialismo que, olvidándose de que la burguesía tuvo que apelar a la violencia para poder emanciparse del «feudo» y olvidándose asimismo de que la burguesía se ha armado hasta los dientes, reputa el inofensivo sufragio universal como medio excelente de emancipación obrera y castra la que podría ser enérgica *acción directa* del proletariado inoculándole el bacillus de la intermediación política que somete al trabajador a eterno tutelaje; este socialismo que no quiere ver que la «ley de bronce del salario» anula a la corta o a la larga todas las pretendidas ventajas del reformismo, este socialismo, repito, no es, en realidad, socialismo, si no pura democracia burguesa; no es el socialismo de los Marx y de los Bakunine de la Internacional, no es el socialismo del Manifiesto de los Comunistas, y contra esta democracia socialista de los que diciéndose discípulos de Marx no son marxistas, han hecho muy bien en rebelarse *siempre* los socialistas anarquistas y ahora los socialistas-sindicalistas que optan por la acción *autónoma* del proletariado en su doble lucha contra el Capitalismo y su defensor el Estado.

La democracia—expresión política de los intereses económicos de la burguesía—se está volviendo socialista para matar el socialismo. Esto no saben verlo los obreros socialistas de buena fe que creen en la virtualidad de una «democracia-socialista» que es demócrata, pero no socialista, que representa intereses burgueses, pero no intereses obreros. El solo hecho de que la burguesía diga pestes del anarquismo—que es socialismo—y entonces alabanzas al socialismo de Estado debería ser suficiente para abrir los ojos del trabajador y hacerle comprender que la democracia social, o en otros términos, que el socialismo gubernamental, eleccionístico y parlamentarista, reformista, no es un peligro para la burguesía, sino para el proletariado, cuya emanci-

pación integral quedaría aplazada indefinidamente.

Y de hecho, no es un peligro para la burguesía. Sus intelectuales, que a veces tienen momentos de sinceridad, cuando no son sinceros por despecho, comienzan a reconocerlo así. «Sin abdicar de las doctrinas colectivistas—decía días hace *El Diluvio*—los socialistas quedan incapacitados para gobernar... Ocupa un asiento ministerial Viviani; lo ha ocupado Bannerman; pero no con el objeto de realizar uno y otro sus ideales colectivistas, sino con el de mixtificarlos». Y esto es precisamente lo que la escuela socialista anarquista dice a los socialistas de Estado: yendo en pos de la conquista del poder político con el que sueñan vuestras personales ambiciones, mistificáis el socialismo y acabáis dejándoos conquistar por los intereses económicos de la burguesía; dejáis de ser socialistas y os convertís en demócratas burgueses. La etiqueta socialista es lo de menos. El revolucionarismo del programa de vuestros antecesores se ha vuelto evolucionista al modo de la escuela positivista burguesa, la vieja lucha de clases se ha transformado en una teórica fusión de clases que oculta al trabajador el innegable antagonismo de intereses de clases, la acción directa del proletariado se detiene ante la urna electoral que fabrica nuevos amos políticos, el reformismo político-económico de este pseudo socialismo no ataca la raíz del privilegio y del monopolio de la posesión. Todo esto no es socialismo; es democracia. Ni siquiera tendríamos necesidad de descender el velo que cubre esta mistificación si el gran babieca no se llamase multitud. La misma burguesía nos ahorra este trabajo con sus confesiones y sus preferencias.

Kropotkine tiene razón: se impone una revisión de las doctrinas que actualmente pasan por socialistas. Esta revisión la comenzaron ya tiempo atrás el holandés Nieuwenhuis y el ruso Tcherkesoff, y no dudamos que los teóricos la completarán, para desengaño de los trabajadores víctimas de esta desnaturalización del Socialismo, víctimas de este socialismo pretendidamente científico que relega la lucha económica—que es lo que interesa al proletariado—a un plan secundario, y concede la prioridad a la lucha política, como si no la determinasen los intereses económicos, porque este es lo que particularmente interesa a los intelectuales con etiqueta socialista.

Pero de momento lo que mayormente interesa al proletariado es atajar el paso a las nacientes ambiciones personales de esta juventud burguesa recién salida de las aulas que, deseosa de notoriedad y no ignorando que el republicanismo pierde terreno entre las masas obreras, se titula socialista y se cuele en el campo obrero con el oculto propósito de explotarlo. Es necesario que el proletariado diga a todos estos jovencitos que andan equivocados. Al pueblo obrero debe ayudársele desinteresadamente, sin pedirle votos, ni aplausos, ni jefaturas que pueden ser lucrativas y transformarse en tiranías; sin hacerle servir de taburete para escalar los altos puestos de la política o de la posición social burguesa. El proletariado tiene una piedra de toque para aquilatar el desinterés y la convicción de los hombres: escucharles atentamente, pero sin encumbrarles con sus aplausos e con sus sufragios. Póngaseles a prueba. Si son de buena fe continuarán prestándole el concurso de su pluma o de su palabra; pero si una ambición particularista les lleva a nuestro campo proletario, ellos mismos lo desertarán cuando vean que están verdes. Cuidado.

José Prat

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Por mucho que agarroteis, siempre dejareis la semilla... Germinal.

Angielillo

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Deber del Obrero

El obrero es el enfermo de la sociedad, el víctima, si así le quieren. Y como víctima, como esclavo y como enfermo, su interés debe estar en cambiar la situación, puesto que debe y puede.

Debe cambiar porque él debe ser el último en pasar vicisitudes y miserias, porque produce. De todo lo que carece existe en abundancia, lo ha producido él mismo, pero otro es el poseedor. No cabe duda que existe un escamoteo social. Y puede cambiar, porque él es el número, la legión, la fuerza.

¿Se concibe un animal que esté mal pudiendo estar bien?

No se concibe, pero existe.

Ese animal es el obrero. El produce todo lo útil y necesario a la vida y disfruta de la menor parte y de la peor calidad, y además se asesina entre sí mismo por defender al causante de su mal.

No solo produce lo que otros consumen, sino que se convierte en guardián de los ladrones; forja sus propias cadenas; levanta sus prisiones y se asesina por conquistas de sus enemigos.

Háblale de la Unión y te dirá: «Sí, es muy buena, por mí sí, pero los otros...»

¿Pero es buena o no? Si se reconoce buena ¿a qué dudar de los otros? Todos dejan de acudir porque los otros no acudirán. No se ocupen de los otros; no desconfíen de los otros, porque todo es por los otros y la unión se hará.

¿Es buena, útil, necesaria? Vayamos a ella y dejemos de si los otros irán o no.

Eso de no acudir porque los otros no lo harán es, no un temor hijo de la convicción, sino una demostración palmaria de nuestra estupidez y cobardía.

¡Oh! ¡Acudir al sindicato un mes, un año o dos a dar 25 o 50 céntimos al mes es muy duro! Y vamos años y años al taller a que nos exploten una, dos o mas pesetas al día...

No, obrero, no seas apático a lo que será tu salvación; se digno del siglo en que vives; únete, ilústrate; estrecha tus filas para en no lejano día presentar la batalla al que chupa tu sudor y establecer en esta tierra de enemigos, por la desigualdad social, la sociedad del bien, de la abundancia, de la dicha y de la libertad.

El deber del obrero es de unirse e ilustrarse.

Unirse para formar la fuerza que siempre hizo, hace y hará la ley, si bien algún día esa fuerza será el derecho, e ilustrarse para saber emplear la fuerza y obtener los mejores resultados.

El deber del obrero es de unirse, formar el sindicato, hacer que su sindicato se federe con los del oficio para formar la Federación, y que las federaciones se federen no solo con las de otras naciones, sino con las demás de la nación para formar la Confederación.

Y en el sindicato, en la Federación y en la Confederación, no debe dejar que otros obren y piensen por él, sino que es su deber fiscalizarlo, analizarlo, contrastarlo todo.

Ser sindicado por el hecho de cotizarse, tiene bien poco valor. Son necesarias las cotizaciones, cierto; pero son mas necesarios los hombres.

Y los hombres se hacen, fiscalizando, preguntando, escuchando, discutiendo sin apasionarse, sin odios; sin mas guía que la sinceri-

dad y buena fé en servir a la verdad y al bien común.

Tu deberás estudiar el neomalthusianismo y con su conocimiento te evitarás muchas miserias. Si tienes una enfermedad que tu hijo la heredará, no lo harás y te evitarás muchos gastos y hacer un desgraciado. El neomalthusianismo, no solo es lo más moral, puesto que evita los desgraciados, sino que es un bien a nuestro alcance, en nuestras manos; no tenemos que pedirlo, sino tomarlo.

Limitando tu prole, la concurrencia en el mercado de la explotación, la carne burguesa, tu vida estará más asegurada y creando pocos hijos los podrás educar mejor y siendo robustos y sanos, te faltará hacerlos ilustrados para que sepan aprovechar su robustez, consolidar tu unión y dar una patada a esta sociedad de lágrimas y de dolores.

Y esa ilustración, camino del que parten las demás vías del bien, se llama enseñanza racionalista.

El principal deber del obrero es el de sostener y crear las Escuelas racionalistas; ellas le enseñarán los caminos a seguir y las armas a emplear.

V. GARCÍA

Burdeos.

Rasguñones y garabatos

Beda o bobada

El día 14 celebróse una de esas bodas llamadas en esta populares; el cronista del periódico «Trabajo», en el segundo párrafo de la reseña de dicho acto, dice: «Al pisar el portal, los que iban a casarse como las leyes naturales exigen»... Más abajo dice: «Seguidamente el compañero García, secretario de la Agrupación Socialista, extendió el acta de casamiento, que fué leída en voz alta y firmada por los novios, sus padres y los representantes del Círculo Obrero». Natura, puedes habértelas con los *naturalistas* que andan sueltos por ese mundo.

Por nuestra parte ¡creíamos que en el asunto de dos, el que hace tres estorba!

Viviendo y aprendiendo.

Notas obreras o borrequeles

«La Agrupación Socialista y Sociedades obreras de la localidad están haciendo los preparativos necesarios para la celebración de la Fiesta del Trabajo, instituida, como todos saben, en el Congreso Internacional de París de 1889, para reclamar de los Poderes públicos una legislación protectora del trabajo. Oportunamente se anunciará

la hora de la manifestación y demás actos que se hayan de llevar a cabo el día 1.º de Mayo próximo».

No hacemos comentarios. Com parad, trabajadores, y veréis a qué extremo se llevan las cosas por vuestro borreguno proceder.

«Debéis de ahorcarme desde luego; podéis hacerlo, disponéis hoy de la fuerza, pero aunque realicéis este crimen, sois impotentes para ahogar la cuestión social.—PARSONS».

Y decimos nosotros: podéis continuar la farsa, señores socialistas, que cuando más veloz llevéis la carrera en vuestro «auto» de vanidades, más fuerte batacazo pegaréis, porque sois impotentes para sostener a la clase obrera.

¿Hasta cuándo, trabajadores?
¿Se van o los echan?

Leemos en la prensa diaria que Ferri se retira de la política. ¿Se retira o lo echan? Porque, según Bebel ha dicho, «Ferri no es socialista». ¡Y quien más que Bebel vá a saber si Ferri es o no socialista! Lo mismo que en esta localidad, ¡quien mejor que el jefe de los más vá a saber si el jefe de los menos es o no socialista!

Por eso se pedía uno de estos días la expulsión de uno de los jefes de los menos. Qué bien sienta esta florecita: «En nuestra sociedad socialista el que no obedezca será muer to por hambre.—BEBEL».

Movimiento obrero

Santander.—Ha aumentado la huelga minera en Udias de la Real Compañía Asturiana, ascendiendo a mas de 500 los huelguistas.

Se ha celebrado una reunión con el ingeniero jefe para ver de llegar a un acuerdo. Pedían los obreros modificación en el horario, toque de lista en la boca de la mina, supresión de las multas y castigos, por juzgarlos ilegales y pago semanal.

A algunas de estas peticiones se ha accedido; pero no a otras, y se convocará a los trabajadores, para darles cuenta del resultado de las negociaciones.

Los patronos, por su parte se reunirán mañana.

Bilbao.—Sin acudir a la huelga, los obreros zapateros de la casa de los señores Cotorruelo e Inchaustieta han conseguido media hora de disminución en las jornadas.

Reus.—La Asociación de Profesores músicos, de reciente constitución, ha declarado la huelga a la empresa *Kursaal de Reus*, porque ésta se negó a firmar las condiciones de trabajo que la fueren presentadas.

—La Sociedad de Fundidores ha presentado a sus patronos nuevas bases de trabajo. En ellas se pide aumento de jornal (mínimo de tres pesetas), 100 por 100 de aumento para las horas extraordinarias, reparto del trabajo cuando éste escasee.

Se ha señalado un plazo de ocho días para aceptar o no las nuevas tarifas.

Aleixar.—Pidiendo aumento de jornal se declararon en huelga los obreros del campo.

Es de lamentar que estos trabajadores, pensando en el buen éxito de la huelga, no se hayan organizado convenientemente antes de lanzarse a esta lucha.

Tarragona.—Los escoberos, sin necesidad de recurrir a la huelga, han conseguido el aumento de 10 céntimos por docena de escobas.

Barcelona.—Caducando el 1.º de mayo próximo el contrato de trabajo entre la Sociedad de Unión de Grabadores en cilindros para estampados y los patronos del ramo, la Sociedad obrera ha presentado un nuevo contrato en el que los trabajadores obtendrán algunas ventajas si, como se espera, es aceptado por los patronos.

Villanueva y Geltrú.—Las operarias de la fábrica Alegre, Ferrer y Compañía se negaron a recibir sus jornales y se declararon en huelga porque les descontó el patrono el jornal que correspondía al día de la Candelaria.

Mataró.—Han triunfado y conseguido lo que se proponían los obreros agricultores.

Orense.—La Sociedad de Canteros se ha dirigido a los patronos reclamando un 25 por 100 de aumento en los jornales.

Algunos patronos han accedido ya a la petición; pero otros se niegan de tal modo que hace suponer se verán los obreros en la necesidad de declararles la huelga.

Murcia.—Se han declarado en huelga los obreros panaderos, que piden el descanso dominical completo.

Azuaga.—Los herreros han reclamado a sus patronos la jornada de nueve horas, en vez de la de diez y media que venían trabajando; doble precio para las horas extraordinarias que se venían pagando como las horas ordinarias, y que el abono de los salarios se haga por décadas.

Los patronos no han accedido a las justas peticiones de los referidos compañeros, y éstos han recurrido a la huelga.

Los herreros están decididos a lu-

char de firme hasta conseguir ver atendidas sus peticiones.

Málaga.—La Sociedad de carreteros «El Triunfo» ha declarado el boicotage por incumplimiento de las condiciones del contrato, a la casa López y López, exportadora de vinos.

El alcalde reunirá esta mañana a los representantes de los obreros y de la casa citada para tratar de solucionar el conflicto.

A las doce de la noche terminó la reunión de la Comisión arbitral nombrada por patronos y obreros para solucionar la huelga de estibadores.

Crevillente.—En casa de Francisco Magro se han declarado en huelga 17 tejedores debido a los actos rapiñescos de este buitre.

¡Compañeros, no os dobleguéis! Que si ahora pretende rebajaros dos pesetas, si os conformáis, no tardará mucho en hacer otra intención. Pero no creáis que pretende solo tal burgués, con las formas que emplea, rebajaros la mano de obra, pretende otra cosa, que es deshacer vuestra organización; pero esto estamos bien seguros de que no lo consentiréis, dando su merecido a tal burgués.

Madrid.—En breve se celebrará en esta capital un Congreso Nacional de Ferrovianos, en el que se concretarán las aspiraciones de los obreros de ferrocarriles.

Ya daremos cuenta de su resultado en el próximo número.

Nonativos para este periódico

| | Pesetas |
|------------------------|--------------|
| F. Galiano | 2'00 |
| J. Ferrer | 4'00 |
| P. Ibáñez | 1'25 |
| M. Juan | 1'00 |
| P. Pérez | 1'25 |
| F. Aguado | 1'65 |
| F. Navarro | 1'75 |
| A. Algarro | 1'00 |
| C. Botella | 1'00 |
| M. Sabuco | 1'00 |
| J. Bochs | 0'50 |
| A. Sánchez | 1'25 |
| F. Mora | 1'50 |
| R. Sánchez | 0'50 |
| J. Mateu | 0'50 |
| Total | 20'15 |

Se hallan de venta en esta Redacción, los folletos siguientes: «Devocionario político», dedicado a los santos jefes del partido obrero español, «La Imprenta y la Iglesia» y «Al pueblo».

Tipografía de José Agulló Sánchez